

LA TARDE DE LORCA

VIOS FUNDADOS EN ENERO DE 1906
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Lefra D. Bijo

Miércoles 10 Mayo 1926

Teléfono núm. 90

Núm. 4.592

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELÉFONO N.º 53

AVISO INTERESANTE

Por cambio de domicilio, se vende una anaquetería en magnífico estado, con escalerillas para colocar las lejis a la altura que convenga; un mostrador, cuatro grandes puertas con cristales, dos hermosas lunas de es. aparato y otros utensilios de establecimiento. Todas las maderas están pintadas de blanco.

Gran proporción para instalar un magnífico establecimiento.

Darán razón en esta Redacción. Teléfono, 90.

DE ACTUALIDAD

LA PRENSA, LOS TOROS Y LA ESCUELA

leyendo en la prensa de Madrid la amplia información sobre el caso del pastor Gimflos, y las consideraciones que sobre el mismo hacen plumas ilustres, he sentido una triste satisfacción. La de ver, confirmada la opinión que desde hace más de veinticinco años, vengo exponiendo en la prensa local, en las incontables campañas que he hecho ocupándome de instrucción pública: «El problema de España, es de cultura».

Afligen a la nación española desdichas sin cuento, y aunque de índoles diversas, todas, absolutamente todas, tienen por origen la misma causa: La carencia de cultura.

Afirma Juan Guixé en «El Liberal» de Madrid, que mientras en España se vendan más entradas de toros que ejemplares del «Quijote», lo primero será la escuela. Mi modestísima pluma lo ha dicho también, mil veces; pero también he dicho otra verdad: la prensa española, y sobre todo la llamada gran prensa es tan culpable como las demás clases directoras del país, de que en la patria de Torquemada, no sea la escuela, lo primero, desde que la prensa existe.

La poderosa influencia que ésta ha venido ejerciendo durante

lustros y lustros, en la esfera política y en la social, hizo que se considerara como el cuarto poder del Estado. La prensa periódica ha sido—hoy no lo es—una palanca formidable, pero ¿cuál alguna vez ese enorme poder, ese indiscutible influjo, en favor de la escuela, de un modo equitativo y constante? Lo es el que quiere contestar leal y sinceramente, habrá de decir que no.

Las campañas que la prensa española ha hecho en pro de la escuela desde que yo leo periódicos, y ya hace un rato, han sido siempre ocasionales, jamás constantes. ¿Quién podrá negarme que por cada columna de prosa escrita en favor de la escuela, se han escrito millones de columnas ensalzando a la gente colada y a la salvaje fiesta del toro, llamada para vergüenza de España «fiesta» nacional?

Con la propagación, con el aumento de las publicaciones periódicas, de una veintena de años a la fecha, aumentó desmesuradamente la afición taurina, pues cada periódico ha sido un propagador constante, pertinaz, incansable, del salvaje espectáculo, ya directo, ya indirectamente.

¿Se ha perdonado medio para elevar a la categoría de héroe al torero? ¡El «divino» le llaman

al gitano Fernando Gómez, «G. llos»! ¡Un gallo divino, que al cabo de veinte siglos, ha venido a achicar al de la Pasión! Milagros del toro. ¿No se le llama «fenómeno» al patizambo Juan Belmonte, en la acepción de «cosa extraordinaria»? Que vedo, patizambo también, y genio, no ha merecido tanto honor de ningún periodista. ¿A qué es debida la propagación de los circoes taurinos, especialmente desde la muerte de Lagartijo y Frascuelo, más que a la propaganda de la prensa? Yo recuerdo haber visto en la Puerta del Sol a Lagartijo rodeado de una docena de golfillos que lo contemplaban con admiración; pero allí, en la calle, aquel hombre no llamaba la atención de nadie. Pues ahora cualquiera de esos «castros» que se dignan salir a pie, en la coronada villa, va seguido de cientos de «safeliles», entre ellos, muchos hombres de letras, firmas conocidas, que se enorgullecen y se inflan con que les estreche la mano el «genio» y recibir su «luta ción»: «Malegrico verte güeno». El Belmonte, paseando por Madrid, ha conseguido interrumpir la circulación, por el gentío que tras de él llevaban gentes de todas las clases sociales, sin excluir a las señoras. Tuvo que meterse en un café, y de tal modo se precipitó el acompañamiento por seguirle, que rompieron las puertas de cristales y veladores y mesas del establecimiento. El que preciañdose de culto, recuerda el hecho, y no se ruborice, es que ha perdido... el pudor...

Por calificar de «maleta» al «Bombita» en la plaza de toros, un encofetado señor, se batió, nada menos que con un magistrado, que salió defendiendo al torero, con la gallardía de un Cid.

Podría referir una multitud de episodios tan verídicos y vergonzosos para la cultura de un país, como los referidos. ¿Y, se puede afirmar, honradamente hablando que no ha contribuido poderosamente la prensa a esta exaltación del toro? Pues ha sido y es, sin género de duda, el elemento propagador. En tiempos

LA VALENCIANA :: Zapatería

GRANDES EXISTENCIAS EN TODAS LAS CLASES

Zapatillas de paño en todos los colores con piso de goma

Id. id. id. id. id. piso suela clase fina

Botas de paño para Señora y Caballero

PROPAGANDA

Zapato de oscaría negro, cosido, todo suela, para Caballero 14 pts

Bota id. id. id. id. id. 15 pts

Varios Modelos a realizar, zapato de charol para señora 14. pts

A demás, un lote de varios pares para señora, negro y color 6 pts

Para comprar barato: «La Valenciana»

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

al gitano Fernando Gómez, de los grandes maestros del toro, ganaban estos seis y ocho mil reales por corrida; hoy ganan los mil duros. Entonces va a una entrada a los toros dos pesetas; hoy vale diez. En aquellos tiempos, pudo hacerse una estadística de aficionados; hoy esa estadística, es el censo general de la población española. Pues si esa diaria y pernicioso propaganda de la prensa en pro del toro se hubiera hecho en pro de la escuela, ¿cuánta estaría en el deplorable y vergonzoso estado que está?

JUAN DEL PUEBLO

PASANDO EL RATO

Burla, burlando

Mi sino es terrible,
feroz, inhumano;
tengo una vecina
que aprende el piano!
Desde que amanece
hasta media noche
de escalas y arpeggios
hace gran delirio.
Toca que te toca,
¡qué barbaridad!
Es la pesadilla
de la vecindad.
No se a punto fijo
si, cuando te toca,
ejecuta un tango
o una melopea;
que, ante lo más árduo
ella no se intimida
y atrevidamente
todo lo ejecuta,
porque sus alientos
son tan soberanos,
que toca la pieza
que cae en sus manos
Como en todo el día
de tocar no acaba,
no sé cuándo come
ni cuándo se lava,
o realiza esas
cosas naturales
y que hacer solamos
los demás mortales.
Qué afición tan grande
tiene mi vecina.
¡Si al menos quisiera
tocar con sordina!
Pero dá al talleo
¡al vivacidad,
que es la pesadilla

de la vecindad.
Qué horrible tormento.
¡Cuándo será el día
en que se eche un novio
la vecina mía!
Haga Santa Rita
que lo tenga pronto,
aunque sea muy necia,
aunque sea muy tonta!
Cuando de su amado
sienta el puro aliento,
puede que tranquilo
deje el instrumento,
y respiraremos
todos los vecinos
que ahora nos hallamos
tristes y mohinos.
Si ello no acontece,
¡me espera un verano
con esta vecina
que aprende el piano!..

Francisco E. Aguilera

UN DEBUT

Blanquita

Suárez

Anoche debutó en el Guerra esta notabilísima y bella canzonetista, juntamente con la excelente bailarina Juanita Ortega, y habremos de decir, en honor a la justicia, que el debut justificó plenamente la fama de Blanca Suárez.

Desde aquella Belsay que inauguró en Lorca hace veintitantos años este género, no había pisado las tablas del Guerra, artista tan completa como Blanquita Suárez, a pesar de haber desfilado por el coliseo de la plaza de Colón, artistas muy notables.

La voz, tan estensa, como bien timbrada; magnífica su escuela de canto; gusto exquisito en la elección de canciones; arte para decir, de actriz consumada; preciosísimo vestuario, decorado magnífico; y una belleza y una simpatía enormes. ¿Se puede pedir más?

Blanca Suárez es una soberbia artista en su género, una verdadera «estrella» de la canción y merece que el público lorquino desfile por el Guerra, para aplaudir con entusiasmo, como hizo anoche, a la justificadamente famosa artista.

Juanita Ortega, es una bailarina, realmente colosal; ¡vaya mujer bailando con